

4-1-2004

Inmigración Marroquí en Granada = Moroccan Immigration in Granada

Emily C M O'Neill
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Human Geography Commons](#)

Recommended Citation

O'Neill, Emily C M, "Inmigración Marroquí en Granada = Moroccan Immigration in Granada" (2004). *Independent Study Project (ISP) Collection*. Paper 528.
http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/528

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at DigitalCollections@SIT. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of DigitalCollections@SIT. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Immigración Marroquí en Granada

Moroccan Immigration in Granada

Emily C M O'Neill
SIT: Study Abroad
Culture and Society Program, Spain
Directora de Proyecto: Odette Rodriguez Fernandez
Directora Académica: Ma. Cristina Enríquez
Mayo 10, 2004

Índice

Abstracto (inglés).....	3
Introducción.....	5
Metodología.....	7
España en transición: De un país de emigración a un país de inmigración.....	9
Marruecos.....	11
¿Por qué España?.....	12
Las vidas y experiencias de inmigrantes marroquíes en Granada.....	15
Trabajadores, Hombres	
Estudiantes	
Mujeres	
Evaluación.....	29
Bibliografía / recursos secundarios.....	31
Entrevistas.....	33

Abstract

In today's world of increased globalization and great economic disparities, the discussion of immigration has become all the more controversial, complicated, and relevant. I believe in the right to immigrate. The nation into which one is born strongly determines the destiny of the individual. I was born in the United States, a rich democratic country and subsequently may have greater opportunities than someone from an impoverished nation, this does not mean, however that I have more right to life than the latter. It is a sad reality that people are forced to leave their homeland in search of a better life, we cannot allow the birthplace of any individual to limit her opportunity and right to achieve economic and emotional well being and prosperity.

Over the past few years I have learned about immigration through the experiences of friends and acquaintances. Over time I have become more interested and passionate in the issue, how can anyone deny life to someone who risks her own in search of better opportunities in a foreign land? I was excited for the chance to study and learn more about immigration in another country. Spain's proximity to Northern Africa, relatively recent history as a nation of immigrants, and geographic location as a port to the rest of Europe make it an interesting country to study immigration. I had not anticipated such a significant number of Moroccan immigrants in Granada and the more I saw and got to know a few people from Morocco, the more intrigued I became with their life experiences as immigrants in Spain.

I have had the great fortune and pleasure to speak to many Moroccan immigrants on a personal and intimate level. I have spent hours in the streets and Moroccan *teterías* developing close relationships with people who have given me insight into their lives. In

this paper I attempt first to show the connection between Morocco and Spain through a brief history of Spain's transition from a country of emigration to one of immigration and through an overview of the current situation in Morocco, which forces people to seek greater opportunities in its neighbouring country. Next I will share with the reader a view into the lives of Moroccan immigrants in Spain, their hopes, expectations, and aspirations, the difficulties and barriers they face, and finally how they overcome these barriers and integrate into the Spanish society.

Introducción

Hoy en día vivimos en un mundo globalizado y llena de desigualdad económica. Es por lo tanto que el tema de la inmigración sea tan complicado, controvertido, pero tan importante. Yo creo en el derecho de inmigrar. El lugar de nacimiento tiene gran influencia en el destino de cada persona como un factor que determina las oportunidades que tendrá. Yo nací en un país rico y democrático que me da oportunidades que uno de un país pobre no tendrá, pero no significa que tengo más derecho a la vida o a lograr un estado de bienestar emocionalmente y económicamente. Es una realidad trágica que hay gente que este forzado dejar su país para buscar vida en otro y no creo que nadie tiene el derecho de negar la oportunidad a otra persona a alcanzar una vida de prosperidad emocional y económica.

En los Estados Unidos he tenido la oportunidad de aprender más sobre la inmigración a través de los cuentos personales de amigos y conocidos. Con el tiempo me he puesto más interesada y apasionada por el tema de la inmigración, ¿cómo podemos negar a un individual que se arriesga la vida buscando otra en una tierra extranjera el derecho a la vida? Me emocioné por la oportunidad de aprender más sobre la inmigración en otro país y España, con su proximidad al Norte de África, como puerto al resto de Europa, y su relativamente reciente historia como país receptor de inmigrantes es un país ideal para estudiar la inmigración. No había anticipado la gran población de marroquíes aquí en Granada y mientras conocía a algunos, quería saber más de sus historias y experiencias aquí en España como inmigrantes.

He sido muy afortunada por haber tenido la oportunidad de conocer a mucha gente de Marruecos en un nivel muy íntimo y personal. He pasado horas en las calles, mercadillos, y teterías aprendiendo de los que han compartido cuentos personales de sus vidas conmigo. En este estudio intento primero a explicar la conexión entre España y Marruecos. Explicaré la transición que España ha tomado en los últimos decenios como un país de emigrantes a un país receptor de inmigrantes. Después explicaré la situación actual en Marruecos que fuerza a tantos a emigrar a buscar los medios de vida. Después quiero comunicar al lector lo que es ser inmigrante marroquí en Granada, ¿con cuales expectativas vienen? y ¿qué barreras enfrentan al llegar? Y después terminaré con una evaluación que discute como saltan los muros y logran integrarse en la sociedad española.

Metodología

Además de por cuestiones de tiempo, limité este estudio a la inmigración marroquí porque los vi como el grupo extranjero más disponible con quien hablar en Granada. Antes de empezar el estudio ya había hecho varios contactos simplemente caminando por la calle. Noté algunas diferencias entre la presencia de inmigrantes marroquíes en Granada y la de inmigrantes mexicanos en Milwaukee y Minneapolis. Primero, aquí no puedes pasar por el centro sin tener contacto con un inmigrante marroquí, los veo mucho más integrados con la sociedad aquí, principalmente por los trabajos que suelen tener. Muchos tienen sus propios negocios o trabajan para otros que ofrecen servicios al público. Por ejemplo, los encuentras en restaurantes árabes, cuando vas a comer un Shawarma, en cualquiera de las muchas teterías que existen, o pasando por los mercadillos bajando del Albaicín y enfrente de la Plaza Bib Rambla. También por la misma razón, la mayoría de la gente de Marruecos que había conocido habla español, un aspecto imprescindible para las entrevistas.

Empecé el estudio buscando información sobre la historia social, económica, y política en España que ha influido en los flujos migratorios e información de las leyes de inmigración. Realicé esta búsqueda a través de estudios y estadísticas en el Internet y en libros en las bibliotecas y en el Laboratorio de Estudios Interculturales en la Facultad de Ciencias de la Educación. También fui a unos institutos de estudios árabes, busqué asociaciones y organizaciones de ayuda para los inmigrantes en búsqueda de datos y estadísticas, pero lo más útil fue la información que saqué de la gente entrevistada..

Al principio, en los primeros días, me enfrenté con muchos muros. La gente con la que ya había tenido contacto en la calle no estaba tan abierta con la idea de una

entrevista como yo había esperado. Muchos no sentían la confianza que necesitaba para que me hablaran abiertamente. Tuve la gran fortuna de conocer a Mustafa, un chico de veinte años que me ayudó muchísimo. Lo conocí caminando por los mercadillos al lado de la Plaza Bib-Rambla y ofreció hablar y ayudarme con el estudio. Pasamos muchos días hablando y él me presentó a varios chicos estudiantes. También con su confianza otros con quienes había tratado de hablar antes empezaron a confiar más en mí. Mustafa era una gran ayuda para mí en este estudio.

Cuando contaba a otra gente que conocía en las calles de mi proyecto muchos se ponían nerviosos pero al explicarlo mejor, a la mayoría no le importaba ofrecer un poco de sus historias y perspectivas. Casi todos los contactos que hice fueron productos de la casualidad. Conocí al presidente de la Asociación Marroquí 'Futuro' caminando hacia el Mirador de San Nicolás; otro día conocí y hablé con una señora que trabaja en la Asociación de Mujeres Marroquíes en la Mezquita de Granada.

Mucha gente me permitió grabar las entrevistas, otras personas se sentían incómodas y con muchos no tomé notas durante las entrevistas para que fueran más informales y se sintieran más cómodos. Descubrí que aunque es un tema un poco controvertido, muchos querían compartir su historia y les gustaba tener la oportunidad de hacerse escuchar. Sin ellos y su generosidad no hubiera podido cumplir este estudio, así que ¡gracias a todos!

España en transición: De un país de emigración a un país de inmigración

Al caminar por las calles de Granada cualquier tarde, la existencia de la gran población inmigrante es evidente. Caminando por el centro, encuentra fácilmente a inmigrantes vendiendo discos grabados, alhajas, y típicos recuerdos y regalos árabes. Tantos inmigrantes que se ven por la calle componen solamente un porcentaje de los otros que trabajan en otros lugares como en restaurantes, en obras, y en casas, para nombrar solo algunos. Pero Granada e incluso España no siempre ha sido así, el fenómeno de la inmigración en España es algo relativamente nuevo, de los últimos decenios. En España, tanto como en muchos otros países europeos han existido dos tipos de flujos migratorios durante su historia, el primer flujo de emigración a otros países y el más reciente flujo de inmigración.

El primer flujo tuvo su origen en la época colonial cuando los españoles fueron principalmente hacia Latino América. El segundo flujo migratorio de Europa empezó a ocurrir a partir de la Segunda Guerra Mundial en los años cuarenta y cincuenta y tiene que ver con la expansión económica del capitalismo de la Europa desarrollada. Durante estos años vinieron muchos inmigrantes de países de otros continentes cercanos como del norte de África, de las colonias antiguas de Latino América y África, pero también del sur de Europa incluyendo de España, Italia, y Grecia. A partir de los años cincuenta, dos millones de Españoles emigraron a otros países europeos, sobre todo a Francia, Gran Bretaña, Alemania, y Suiza.¹

Años después, a partir de los finales de los años setenta, ese flujo emigratorio se detuvo y España se transformó de un país de emigrantes a uno receptor. La expansión

¹ Pereda, Actis, de Prada

económica de los años setenta y la transición democrática de finales de los setenta en España contribuyeron a este cambio sensiblemente. A partir de 1975, medio millón de Españoles volvieron e incluso se inicia un incremento del fenómeno inmigratorio. En 1975 se calculaba que la población extranjera residente alcanzaba a los 165.289 y en 1977 esta cifra había aumentado a 538.984; de estos extranjeros residentes en Europa, 98.813 eran africanos.² El porcentaje de residentes marroquíes no era muy significativo hasta 1985, el año de la publicación de la Ley de Extranjería que marca el inicio de la política migratoria española. El crecimiento relevante de inmigrantes marroquíes en España empezó después del primer proceso de regularización en 1986.³ En 1989 los residentes marroquíes con papeles en España eran 14.885, en 1990, 16.665. Después, con un proceso de regularización especial entre España y Marruecos de la Comisión Mixta Hispano-Marroquí en febrero de 1991, la situación de 43.805 ciudadanos marroquíes fue legalizado y en 1991 la cifra total de marroquíes con permiso de residencia superaba 60.000.⁴ Actualmente hay 333.770 inmigrantes marroquíes con papeles que residen en España (de una cifra de marzo de 2004) y los números van aumentando cada día.⁵

² Izquierdo, Pág. 42

³ *Ibíd.*

⁴ *Ibíd.*, Pág. 43

⁵ Antón, Ana

Marruecos

Como muchos países del tercer mundo, y aunque Marruecos es un país rico en recursos, está muy desequilibrado económicamente; la riqueza está en manos de una población muy pequeña. En Marruecos no existe una clase media como en España, sino que hay una clase muy rica y muy pequeña y una clase pobre muy grande. Mucha gente con quien hablé hablaba de la corrupción de los políticos y de los ricos, aunque dijo que ahora es diferente con el cambio del nuevo rey, y que está mejorando un poco la situación. Sin embargo, la vida allá es muy difícil e insegura con respecto a un futuro económico, no hay buenos trabajos para mucha gente y los sueldos son mucho más bajos que los que pueden ganar en España.

La migración dentro de Marruecos ha impactado mucho a la economía también. La tendencia de la emigración en Marruecos, como en tantos otros países, ha sido desde ámbitos rurales a ámbitos urbanos y por primera vez, la población urbana es superior a la población rural. Según el censo de 1971, 65% de la población marroquí vivía en ámbitos rurales, en 1982 57%, y en 1994 menos del 50% de la población vivía en sitios rurales. La pobreza que surge del endeudamiento de los agricultores está considerada como uno de los principales obstáculos al desarrollo del sector agrícola en Marruecos.⁶ El resultado es la pérdida de un ingreso principal y poblaciones muy concentrados en las ciudades. El crecimiento de la población en las ciudades está acompañado por el aumento del peligro y la inseguridad. Con la situación actual la gente busca otra forma de vivir en el mercado negro que contribuye a la inestabilidad de la vida en Marruecos.

Los estudiantes vienen aquí, no necesariamente porque las escuelas sean mejores, sino porque aquí hay carreras que no hay allá. Un chico que conocí, por ejemplo, vino

⁶ Prieto

para estudiar turismo y después regresar a Marruecos porque allá no lo puede estudiar. También hay estudiantes que aprovechan mucho para vivir fuera del ámbito familiar y disfrutar la libertad de vivir independiente.

Otra gente sale de Marruecos para buscar libertad. Muchos jóvenes que entrevisté hablaron de la represión en su país natal. La clase baja en Marruecos no tiene tantos derechos como los ricos. Por ejemplo, no existe buena asistencia médica para los pobres. Además, está prohibido protestar. Pero también según muchos jóvenes su cultura impone muchos límites a su libertad y vienen a España o a trabajar o estudiar para buscar un cambio. Otra gente, aunque poca, sale de su país por curiosidad y por ganas de tener nuevas experiencias en otras culturas.

¿Por qué España?

Como España está a solamente catorce kilómetros de Marruecos y el puerto para el resto de Europa, no es sorprendente que haya tantos inmigrantes marroquíes aquí. Pero aparte de la distancia, hay otras razones que atraen a mucha gente de Marruecos hacia España y especialmente a Andalucía. Primero está la cuestión del idioma. Por la presencia e influencia de los españoles en el norte, por haber sido una colonia española hasta 1956, muchos marroquíes hablan español antes de venir porque toman clases en la escuela, especialmente en las ciudades grandes como Tánger. El idioma, cuando no lo sabe, es una de las principales barreras al mudarse a otro territorio, así que para los que ya saben español, se estabilizan de manera más fácil en España.

Otros que no hablan español vienen y se quedan porque se sienten cómodos aquí, especialmente en Andalucía. Por ejemplo en el sur de Marruecos hablan francés,

entonces muchos llegan a España con el pensamiento de irse al norte hacia Francia, pero nunca llegan allí porque encuentran a la gran comunidad de otros marroquíes aquí. En muchas de mis entrevistas, pregunté que si al ver la Alhambra y caminar por las calles del Albaicín les hace sentir como si ésta tierra fuera suya. La mayoría de la gente me contestó que se siente como si perteneciera a ésta tierra; que no hay diferencia entre los españoles y ellos, son todos hermanos, del mismo origen. También dicen que las calles de Granada les recuerdan a las de sus ciudades en Marruecos, hay muchas similitudes y eso les hace sentir aun más en su propia patria.

Cuando llegué a Granada, me sorprendió mucho la cantidad de gente árabe aquí. También mucha gente viene de Marruecos sin saber lo que va a encontrar. Muchos llegan porque tienen familia o amigos aquí, pero hay otros que llegan sin nadie conocido aquí. Según muchos, venir sin conocer a nadie o sin hablar el idioma son las dos barreras más grandes al llegar. Así como yo encontré gente en la calle dispuesta a ayudarme con este proyecto, la gente que viene sola se encuentra en una comunidad que está abierta a otros, que vienen de donde ellos vinieron. Cuando pregunté a dónde van los inmigrantes recientes para buscar ayuda y consejo legal para quedarse, me sorprendió que no me dijeran que van a organizaciones sociales, sino que suelen recurrir otros marroquíes que se conocen por las calles.

El turismo de Granada hace más fácil para que muchos monten un negocio de tetería o tienda de regalos árabes. Como me dijo un señor que trabaja en el Mirador de San Nicolás en una tienda, sí Granada no tuviera turismo, no tendría nada y él no estaría aquí. En Madrid se encuentran más trabajos buenos y estables en fábricas, por ejemplo,

pero en Granada, se aprovechan de los turistas que buscan recuerdos árabes cuando vienen a ver la Alhambra.

Para los estudiantes, que suelen no trabajar por cuestiones de la ley y también por propia elección, estar en Granada es estar mas cerca de sus familias en Marruecos. Según un informe realizado por Bernabé López en 1998, 49.9% de los estudiantes marroquí en España están en Granada.⁷ Aquí hay una universidad buena y también el instituto Carfax, con buena fama, que recibe muchos estudiantes para prepararlos para la universidad.

⁷ González Barea, Eva María, pág. 2

La vida y experiencias de inmigrantes marroquíes en Granada

Trabajadores, Hombres

Según la Ley de Extranjería 4/2000 del 11 de enero sobre derechos y libertades de los extranjeros de España, los requisitos para entrar en territorio español, son tener pasaporte o documento de viaje que acredite su identidad y documentos que justifiquen las condiciones de estancia y que acrediten los medios de vida para la duración de la estancia o la persona debe estar en condiciones de obtener legalmente medios de vida. Además, salvo en algunos casos, el extranjero necesita visado para entrar en España (Título II, Art. 25). Los tipos de visados enumerados en la Ley de Extranjería 14/2003 de 20 de noviembre son: a) Visado de tránsito, que habilita a transitar por la zona de tránsito internacional en España, b) Visado de estancia, que habilita para una estancia interrumpida que no exceda de tres meses, c) Visado de residencia, que habilita para residir sin ejercer actividad laboral, d) Visado de trabajo y residencia, y e) Visado de estudios, que habilita permanecer en España para la realización de cursos, estudios, o trabajos de investigación (Art. 25 bis).

La gran mayoría de la gente de Marruecos viene a España buscando trabajo. Primero, no hay mucha oportunidad de trabajar y los sueldos son muy bajos. Cuando preguntaba a los trabajadores sobre sus expectativas y la realidad que encontraron al venir me hablaron del choque de venir aquí y la gran diferencia que existe entre la imagen de España y la realidad que encuentran cuando llegan.

En Marruecos, según mucha gente, hay una imagen falsa y distorsionada de Europa y España. La primera imagen viene de la televisión, las revistas, y periódicos.

Los medios de comunicación representan a España como un país de riqueza y oportunidades: un paraíso. Aquellas imágenes no enseñan la realidad completa, el paro por ejemplo, que existe aquí que hace difícil que los españoles encuentren trabajo para ellos mismos. Pero no es solamente que ‘se vende una imagen distorsionada de la realidad’, sino también según Ilham (entrevista # 11) ‘es culpa nuestra’. Mucha gente que viene a España y no encuentra buen trabajo regresa a Marruecos y miente sobre lo que ha conseguido aquí; puede ser que haya trabajado cuidando gente mayor pero cuando regresa a Marruecos inventa un trabajo y el sueldo ficticio.

Mustafa (entrevista # 5) y Rashid (entrevista # 10) también me contaron de esa imagen falsa creada por marroquíes que regresan de España. Algunos van a un pueblo con coche de lujo no porque sean muy ricos sino porque a lo mejor lo han obtenido por medio del mercado negro y lo llevan para venderlo. Pero la gente ve todo que traen de España y piensa que en España la vida es rica y fácil. Los inmigrantes vienen con expectativas muy grandes y cuando llegan se encuentran con una realidad mucho más difícil.

Según un censo de Noviembre, 2000, la mayoría de las personas que vienen del Norte de África a Andalucía (51%) no trae visado a pesar de precizarlo y 8% no trae visado por no precizarlo; 9% viene con visado turístico, 13% con permiso de trabajo, y 6% vienen con visado de estudiante.⁸ Yo antes de leer esa estadística tenía la impresión de que la mayoría venía con visado turístico porque casi todos los trabajadores con quienes había hablado me dijeron que vinieron con esa clase de visado. Me imagino que es cuestión de confianza y puede ser que muchos vinieron sin papeles. Sin embargo, la

⁸ Díez Nicolás, Pág. 23

mayoría de los inmigrantes vienen con esperanzas de obtener un trabajo fácilmente por la imagen falsa que tienen.

Al venir encuentran muchas barreras inesperadas, dependiendo de la situación de cada uno, los muros son más grandes para unos que para otros. Hay pocos que ya vienen con contrato para trabajar porque tienen algún familiar o amigo que tiene un negocio y le ofrece un trabajo. También hay unos que vienen porque tienen familiares aquí y entonces con ellos consiguen un trabajo y el contrato que al momento de llegar necesitan para quedar con papeles. Amil, que ha estado en Granada solamente 3 meses, por ejemplo, vino a trabajar en la tetería de su hermano, tiene un lugar para quedarse y trabajar mientras aprende español, para conseguir un trabajo que paga muy bien. Su idea, como muchos otros, es quedarse unos años, ahorrar dinero y regresar a Marruecos porque aún no le gusta la vida que tiene aquí. Pero hay muchos, como Khaled (Entrevista # 8) que vienen solos para buscar trabajo, vienen a Granada porque está cerca de la entrada y a lo mejor ha escuchado el nombre antes. Hay dos tipos de personas que vienen con ésta situación: los que hablan español y los que tiene que aprenderlo. Muchos que vienen de las ciudades grandes en el norte de Marruecos tiene una ventaja porque ya han estudiado y hablan español. Khaled es uno que vino sin saber español y sin conocer a nadie. Poco a poco él conoció a más gente de la comunidad marroquí que le ayudó a conseguir donde vivir y le dirigió a “Granada Acoge”, una organización que ofrece servicios de salud, jurídico, vivienda, y laboral. Aunque existen cursos del idioma gratuitos, Khaled, como la mayoría de los inmigrantes con quienes hablé, ha aprendido español en la calle. Por conexiones que ha realizado en la comunidad marroquí, Khaled encontró trabajo en un mercadillo que vende regalos árabes. Khaled, antes de venir había estudiado física pero

por no poder encontrar trabajo en su carrera en Marruecos, vino a España con las expectativas de encontrar más posibilidades.

Su caso es típico; vino con grandes esperanzas, pero al llegar, se enfrentó con muchos muros y ahora en vez de tener un trabajo que pague un sueldo muy alto como imaginaba, trabaja dentro de la comunidad marroquí. Otros como él han conseguido trabajos en tiendas pequeñas, teterías, restaurantes, o vendiendo Shawarmas. Khaled sabe que en Madrid u otra ciudad más grande hay más oportunidades, por ejemplo en fábricas, pero él se ha quedado aquí porque se siente cómodo porque hay muchos marroquíes, le gusta la comunidad. Para él, venir aquí, vale la pena tomar el riesgo porque en Marruecos muchos viven desesperados y prefieren morir tratando de encontrar algo mejor que seguir viviendo esa vida.

Como Khaled hay muchos que vienen con diplomas de Marruecos porque creen que aquí se encuentra trabajo fácilmente. No saben lo difícil sobre una vida de un inmigrante aquí. Primero, hay mucho paro en España, ni siquiera muchos españoles con diploma encuentran trabajo en su carrera. Segundo, es muy difícil para un inmigrante ocupar un puesto de trabajo que puede ocupar un español. Si hay un puesto, primero buscan a un español porque siempre hay que justificar el contratar a un extranjero, incluso, muchos trabajos piden la nacionalidad del solicitante, así que un inmigrante no tiene acceso a cualquier tipo de trabajo, no importa el nivel del idioma que tenga.

A pesar de tantas barreras que existen para los inmigrantes, están quienes saltan los muros y tienen éxito. Conocí a Najib, el dueño de un restaurante en el Albaicín que lleva 19 años aquí. Él ha tenido que trabajar mucho para estar donde está ahora pero le encanta lo que hace y tiene una perspectiva muy rosada de la vida. En 1985 Najib vino

solo y encontró trabajo en restaurantes, después de dos años, trajo su familia con la ley de reagrupación familiar que permite al extranjero, después de un tiempo de residencia, traer a sus familiares (incluye a su cónyuge e hijos menores de 18 años) a España (la Ley de Extranjería, Art. 19). Desde el principio el trabajo ha sido duro, lo más difícil es empezar, especialmente para los que vienen sin familia y sin hablar el idioma. Aunque él tenía un buen trabajo en Marruecos y vivía bien con lo que necesitaba, él vino para cambiar la vida. Me dijo que en Marruecos no hay libertad, no hay democracia, ni seguridad para el futuro, la mayoría viven como esclavos de la pobreza, que “4 viven, miles mueren.” Sus planes para el futuro no son fijos; lo más importante en este momento es que sus hijos tengan un futuro. Él se quiere quedar para que sus hijos puedan estudiar y tener oportunidades y un futuro seguro.

Slase, dueño de un Hostal cerca de la Plaza Bib-Rambla es otro ejemplo de alguien que ha triunfado aquí en España (Entrevista # 1). Vino a España por primer vez en 1981 de vacaciones. Poco después regresó a Barcelona para buscar trabajo porque le gustó mucho la gente, y sus amigos le ayudaron a encontrar trabajo. Así, después de encontrar un trabajo, le dieron el permiso para quedarse y trabajar. En 1995 obtuvo la nacionalidad española y en 2001 vino a vivir en Granada porque le gusta la ciudad por la gente de aquí. Cree que la gente de Granada es muy abierta y le gusta que haya tanta gente árabe. Se considera su experiencia una de suerte porque casi todo lo ha encontrado fácilmente, ya tenía amigos antes de venir, podía hablar español, y en los años anteriores era mucho más fácil venir. Slase cree que lo más difícil es venir solo, sin familia, sin amigos, y sin trabajo.

Otro caso es el del padre de Mustafa (Entrevista # 5). Hace unos años su hermana vino a estudiar aquí y su padre la visitaba cada año. Su padre se encontró con un compañero y juntos decidieron montar un taller de mecánica. Mustafa se quedó en Marruecos por un tiempo pero al final su madre le mandó a él y su hermano menor a venir a España a vivir con ellos dos porque veía el futuro para los niños mejor aquí. Por el éxito que ha obtenido su padre, Mustafa tiene muchas más opciones en la vida que el típico inmigrante marroquí. Aunque él no tiene un visado de residencia por ser mayor de 18 años (su hermano menor si lo tiene por la ley de reagrupación familiar) y está aquí con visado turístico (lo cual le manda a Marruecos cada seis meses para renovar), Mustafa tiene un futuro prometedor. No ha sacado los papeles para trabajar porque todavía no le merece la pena esperar los 8 meses que tardan; tenía un oferta para obtener un contrato pero su jefe no pudo esperar el tiempo que tardarían y lo tuvo que dejar por miedo del gobierno. Ahora Mustafa está trabajando en un mercadillo al lado de la Plaza Bib-Rambla y por el momento está contento. No sabe todavía si regresará a estudiar porque ahora está cómodo aprendiendo en la tienda lo del trabajo comercial para que un día pueda tener su propia tienda; si decide hacer un trabajo profesional, será de electromecánica y un día tomar posesión del taller de su padre.

Quizás sean historias como éstas, de gente que han tenido éxito aquí que dan tanta esperanza a la gente que ya ha venido. Según Mouhamed, un señor que trabaja en un mercadillo, la gente prefiere vivir mal aquí que regresar a Marruecos. Me han dado la impresión de que muchos vienen con la idea de quedarse pocos años, ahorrar mucho dinero en poco tiempo y después regresar a Marruecos para montar su propio negocio, pero después se quedan mucho más tiempo. Conocen a amigos, a veces se casan, no

alcanzan a ahorrar dinero suficiente y empiezan a hacer su vida aquí. Veo que no pierden la esperanza tan fácilmente, que se enfrentan con muchos muros, pero siguen buscando los medios para saltar y seguir el sueño que les trajo a España.

Los Estudiantes

Granada es una ciudad con una población de estudiantes marroquíes muy alta, según un informe realizado por Bernabé López en 1998, 49,9% de los estudiantes de nacionalidad marroquí en España están en Granada. Aunque en este estudio hablo de inmigrantes, no creo que sea preciso clasificar los estudiantes que vienen de otros países en ese grupo de extranjeros. Cuando hablé con Yacine, un estudiante del sur de Marruecos, me pregunté que considero que fuese la diferencia entre inmigrante y extranjero porque para él la palabra inmigrante tiene una connotación negativa. Cuando hablo de estudiantes, entonces, no los incluyo precisamente en el grupo de inmigrantes, sin embargo, hablar de sus experiencias tiene mucha relevancia en el discurso de inmigración, especialmente cuando consideramos que la mayoría viene no por razones de aprendizaje multicultural sino más por otros motivos.

Como mencioné anteriormente, la mayoría de los estudiantes de Marruecos viene a España no necesariamente porque la educación sea particularmente mejor, sino porque en España existen carreras que no hay en Marruecos. Yacine, por ejemplo está estudiando en Carfax, un instituto que lo preparará para estudiar turismo en la universidad. Yacine ha venido para aprender español y recibir su diploma en turismo para regresar a Marruecos y trabajar en el hotel de su padre como guía turístico. En Marruecos, un país sin sector de turismo, no es posible estudiarlo en la universidad.

Muchos vienen a estudiar farmacia porque en Marruecos solamente es posible estudiarla en francés (Entrevista # 11). Ilham, por ejemplo, estudió bachillerato en un colegio donde se enseña en español; si hubiera estudiado en francés, no hubiese venido a España para estudiar farmacia.

Aunque haya oportunidad de obtener una buena educación también en Marruecos (hay muchas universidades privadas muy buenas) no puede negar que haya dificultades con el sistema educativo que hace la educación de España tan atractiva. Rashid, un titulado de la Universidad de Granada vino a España para terminar sus estudios principalmente porque se cansó de '*las políticas*' que existen en las escuelas de Marruecos. Había mucha huelga por cualquier razón y siempre cortaban las clases haciendo imposible estudiar. La pobreza de Marruecos es evidente en su falta de recursos accesibles como computadoras, Internet, y buenos libros en bibliotecas.

Venir como estudiante de Marruecos no es fácil. Primero hay que solicitar la matrícula en la facultad antes de obtener el visado. El proceso es un poco complicado y puede tardar meses. Segundo, para venir con visado de estudiante hay que mostrar al gobierno que tiene los medios de vida por la duración de la estancia porque es prohibido trabajar con visado de estudiante. La mayoría de los estudiantes vienen, entonces de familias de clase media alta porque necesita una cantidad mínima en la cuenta del banco o que sus padres les manden dinero mensualmente. Efectivamente, el gobierno quiere evitar que los estudiantes vengan a trabajar; Artículo 33.5 de la Ley de Extranjería incluye la excepción de trabajo con una familia para compensar la estancia y mantenimiento mientras mejoran los conocimientos lingüísticos. A pesar de la ley,

muchos estudiantes buscan trabajos donde no hace falta tener papeles en la comunidad marroquí.

Otro inconveniente para los estudiantes marroquíes es de la duración del visado que está limitado solamente hasta la finalización del curso para el que esté matriculado (Art. 33.2). Los alumnos tienen que renovar su visado cada curso mandándolos a salir del país cada año aunque se matricularán en el próximo curso. También el alumno tiene que recibir buenas notas, si suspende una clase, puede ser que les retiren el visado.

Los estudiantes, tanto como los trabajadores, vienen con esperanzas que muchas veces no llegan a ser realizadas. Primero, muchos vienen con expectativas de encontrar mucha oportunidad de trabajo y carreras, pero como mencioné antes, es muy difícil que un extranjero ocupe un puesto de trabajo antes que un español. Estudian aquí pero al graduarse no encuentran trabajos en su carrera. Muchos estudiantes vienen con la idea de estudiar y después regresar a Marruecos para montar su propio negocio, por ejemplo, muchos vienen a estudiar para montar una farmacia en Marruecos. Pero al graduarse, se quedan para ganar y ahorrar dinero pero no consiguen trabajo en farmacia y acaban con otra clase de trabajo y se quedan muchos años porque no paga muy bien (Entrevista # 11). Ilham, por ejemplo, ha estado en Granada por diez años. Vino a estudiar farmacia pero en vez de regresar a Marruecos a montar una farmacia, se ha quedado más años que originalmente esperaba trabajando en la Asociación de Mujeres Marroquíes. Todavía piensa ir a Marruecos para vivir pero todavía no tiene ahorrado una cantidad de dinero suficiente.

Después están los estudiantes que nunca terminan de estudiar y empiezan a trabajar en Granada o regresan a Marruecos. La hermana de Mustafa vino a estudiar pero

antes de graduarse, regresó a Marruecos y se casó y ahora no trabaja. Otros disfruten mucho de la libertad que encuentran al venir sin padres y se aburren de estudiar. Sus padres continúan mandando dinero mientras buscan un trabajo, pero la mayoría de las veces terminan sin buen trabajo y regresan a Marruecos avergonzados porque han fallado (Entrevista # 5).

Mujeres

Seria un gran error terminar este estudio sin hablar de las mujeres que vienen de Marruecos, sin embargo, no puedo decir que ésta parte esté completada por las dificultades que encontré en mi investigación sobre las mujeres marroquíes aquí en Granada. Distinto a la facilidad de encontrar hombres marroquíes en las calles de Granada, las mujeres no son tan visibles. Por lo tanto, lo de encontrar mujeres para entrevistar fue uno de los retos principales en la realización de este estudio. Fui a la universidad un par de veces para intentar hablar con alumnas de la Asociación de Estudiantes Marroquíes a descubrir que tienen sus propios horarios y cuando intenté llamar, nunca contestaron. Al llegar a la dirección registrada por la Asociación de Mujeres, ya no existía, pero por casualidad conocí a una mujer que trabaja en dicha Asociación cuando atendí a una charla sobre el Islam en la Mezquita. Ella habló conmigo por mucho tiempo y me permitió grabar la entrevista, ese encuentro casual resultó ser una gran fuente de información. Otros intentos para hablar con mujeres marroquíes no resultaron tan útiles. Mi amigo Mustafa trató de presentarme a algunas amigas, la mayoría de ellas no vinieron a las citas y con las que hablé no estaban muy abiertas a mis preguntas. No puedo remediar pensar que los retos con cuales me encontré

son resultados de una cuestión cultural. En primer lugar, creo que los papeles sociales tradicionales de los hombres y las mujeres en la cultura musulmana se reflejan en los trabajos que suelen tener cuando vienen aquí. El hombre es mucho más visible y, por lo tanto, suele tener los trabajos de las calles, tratando con el público. Las mujeres, por otro lado, cuando vienen a España suelen ocupar trabajos en casas cuidando niños, gente mayor, o limpiando. Por la misma razón las mujeres suelen estar un poco más dispuestas a contestar a mis preguntas; como la cultura musulmana encierra un poco más a la mujer, mi interpretación es que se confían aun menos que los hombres a una extranjera que pide información sobre sus experiencias de inmigración. Por lo tanto, no quiero afirmar que la información que sigue sobre la mujer marroquí sea completa, como vino de fuentes limitadas. En su defensa diré que las pocas mujeres que me han dado la mayoría de la información y el texto donde saque lo demás me parecen fiables.

Hay varios tipos de mujeres marroquíes que emigran de su país. Por un lado, están las que vienen a acompañar a su familia, que caen en la categoría de inmigración familiar. En muchos casos los esposos vienen primero a buscar trabajo, después de un tiempo (normalmente un año y medio aunque va cambiando mucho según la Ley de Extranjería) la esposa y niños vienen bajo de la Ley de Reagrupación. Esta ley también se extiende a hijas. En muchos casos de reagrupación familiar, las familias son más tradicionales en las costumbres musulmanes y por lo tanto hay muchas mujeres que vienen y no salen mucho de la casa, depende mucho del esposo. Hay esposos y familias que necesitan que la mujer trabaje pero en muchos casos si la mujer sale, suele ser con un grupo de otras mujeres marroquíes (Entrevista # 11). No pude hablar con la madre de Mustafa, por ejemplo porque no sabe español porque como no trabaja y no tiene mucho

contacto con la gente fuera de la casa, no ha tenido que la oportunidad de aprenderlo. Sus amistades están efectivamente limitadas al contacto que tiene con sus vecinas. Ella, como muchas otras, no siente feliz aquí pero se queda sobre todo por sus maridos y por sus hijos para que tengan buenas oportunidades y un futuro con mas seguridad. Por supuesto están las que trabajan, normalmente en servicios domésticos o con sus esposos, como la esposa de Najib que le ayuda con el trabajo del restaurante.

Otras mujeres vienen solteras, en muchos casos son sobrinas, hermanas, o primas de alguien ya emigrado.⁹ Vienen a trabajar, también generalmente en servicios domésticos o a estudiar. Otras solteras vienen completamente por su propia cuenta buscando mejor vida para ellas mismas y, o para sus hijos. Muchas están divorciadas y vienen porque en Marruecos no tienen como soportar a sus familias solas (Entrevista # 11). Esos casos pueden ser un poco difícil por las leyes en Marruecos. Una mujer necesita el permiso de su padre, hermano, o marido para pedir el visado para salir del país, no importa si es mayor de dieciocho años. La mujer divorciada por otro lado no necesita el permiso de ningún hombre, sin embargo, puede ser difícil separarse del esposo porque está en las manos del hombre siempre. Existe una ley en Marruecos que manda que un hombre divorciado pague mensualmente una cantidad a su esposa y familia y por lo tanto muchos hombres que están pocos dispuestos a conceder el divorcio. También hay parejas que llegan a un acuerdo y se separan para que la mujer pueda emigrar (Entrevista # 11).

Por último, ahora hay una nueva generación de mujeres que viene buscando libertad e independencia económica. Éstas mujeres y chicas suelen tener una mentalidad

⁹ Ramírez Goicoechea, Pág. 49

más occidental y menos tradicional con las costumbres musulmanes.¹⁰ Suelen ser más jóvenes y vienen de zonas urbanas de Marruecos. La cultura española y la libertad pueden ser más atractivas que el motivo económico. Hay muchas que vienen para estudiar, u otras que solamente vienen a vivir y trabajar. Conocí a una chica de solamente diecinueve años, el nombre prefiero no mencionar, vino sola hace un mes a trabajar. Ella me habló brevemente pero muy francamente y abiertamente. Me contó como llego en lancha por la libertad que esperaba encontrar en España. La cultura en Marruecos, se queja, impone muchos límites a la vida de mujeres y chicas. Vino sin conocer a nadie pero ahora conoce en poco tiempo a muchas personas y trabaja ilegalmente en un restaurante de Shawarma. Sus padres no son muy felices con su decisión pero ella piensa en regresar algún día, por ahora está descubriendo una vida nueva aquí en Granada.

Cuando pregunté a Ilham por las barreras que las mujeres inmigrantes se encuentran al llegar su contestación me sorprendió un poco. Normalmente la respuesta a esa pregunta es el idioma o encontrar trabajo, pero ella me dijo que considera las diferencias culturales y religiosas como la mayor dificultad para las mujeres que vienen. Cuando llegan se sienten presionadas en *occidentalizarse* a los costumbres más liberales de España. Los hombres son criticados por su trato con las mujeres que muchos españoles ven muy anticuado. El rol de la mujer española también es distinto del típico rol de la mujer marroquí como participar mucho más en la vida pública. Como muchas se reúnen, se conservan las costumbres y la comunidad, una cosa que Ilham ve positivo y negativo. Por un lado se encuentran apoyo y ayuda que les ayuda con la transición, pero por otro lado, no aprenden bien el idioma y no se adapta a la sociedad española, así que

¹⁰ *Ibíd.*

llegan en muchos casos a ser independientes. Los problemas culturales están menos presente entre las jóvenes que llegan a España porque suelen ser menos tradicionales.

Ilham también me habló de los prejuicios, algo que los hombres típicamente no mencionaron sin que les hablara del tema. Según ella, la gente de España, un país relativamente reciente como receptor de inmigrantes, no tiene una mente muy abierta a las diferencias culturales. La mayoría de los hombres, por otro lado, me decían que las relaciones entre los españoles y los marroquíes son más tranquilas y no encontraban muchos problemas. Cual sea la razón, tengo la impresión que las mujeres inmigrantes, las que no pertenecen al grupo de jóvenes no se adaptan con tanta facilidad como los hombres. Puede ser porque tienen menos contacto inicial con la gente español, sus trabajos no demandan que se acostumbren a la forma de vida española, y creo que típicamente las mujeres en general mantienen más las tradiciones culturales. Las mujeres, indudable, son las que les cuesta más adaptarse e integrarse a la sociedad española.

Evaluación

Empecé este estudio con la intención de investigar los aspectos políticos de la inmigración aquí en España, pero de pronto me di cuenta de que este enfoque no sería lo mejor para aprender y entender la inmigración aquí, sino tendría que verlo a través de los ojos y los propios cuentos de la gente que vive como inmigrantes porque para saber de una gente, hay que escucharle. Al principio pasé horas investigando en libros lo que podría aprender en una sola entrevista y más.

No había anticipado la satisfacción personal que he logrado a tener con este estudio. He tenido una oportunidad inestimable de conocer a mucha gente de otra tierra y cultura aquí en España y formar amistades bonitas con muchos de ellos. También he tenido chance de ver y compartir en una mezcla muy bonita de culturas y ver que es posible mezclar e integrar sin perder costumbres y creencias.

Me impresioné mucho lo bonito de la integración de los inmigrantes marroquíes en la vida española. Hay una comunidad marroquí bastante grande que permite que ellos mantengan su cultura por el apoyo y la ayuda pero al mismo tiempo no impone a la adaptación a la cultura española. Los inmigrantes tienen una habilidad a adaptarse increíble, la mayoría aprende español, tiene amigos españoles y conoce la vida y historia española. Se encuentran con muchas barreras pero mantienen su esperanza y felicidad de la vida; me hablaban con una perspectiva de la vida muy positiva a pesar de lo difícil con que se han enfrentado. Creo que la inmigración marroquí en Granada enseña la riqueza que es producto de una mezcla de culturas que es posible e importante en nuestro mundo de hoy.

He aprendido de mis experiencias en las calles hablando con la gente que oír las historias de la gente es lo más importante para aprender de su situación. Pensando en mi carrera de inmigración me he dado cuenta que lo mejor forma de ayudar a la gente es conocer sus dificultades y reaccionar contra ellas. Así que este estudio me ha servido mucho en aclarar más lo que quiero hacer como trabajo. Es sumamente importante que escuchemos las voces de los inmigrantes de todas partes para quitar las barreras que imponen limitaciones a su habilidad de lograr como vivir tranquilos como merece cada individual.

Bibliografía

- Ley de Extranjería. Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, Segunda Edición. Madrid: Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A.), 2001.
- Cabanillas Bermúdez, José M. Los Derechos de los Extranjeros en España. Barcelona: Fausal Editores, S.L., 1994.
- Diez Nicolás, Juan, María José Ramírez Cafita. La voz de los inmigrantes. Madrid: Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, 2001.
- García Acosta, Diamantino. Judío, negro, y tuerto. Jaén: Cruz Roja de Española, 1995.
- González Barea, Eva María. De Marruecos a Granada: estudiantes marroquíes y su proceso migratorio. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- Izquierdo, Antonio. Inmigración, pluralismo, y tolerancia. España: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992.
- Ramírez Goicoechea. Inmigrantes en España: vidas y experiencias. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1996.
- Riera, Ignasi. Emigrantes y refugiados: El derecho universal de la ciudadanía. Barcelona: Plaza & Janés Editores, S.A., 2002

Recursos Secundarios

- Antón, Ana. *La inmigración marroquí en cifras*. EL MUNDO, 21 de marzo de 2004.
- Prieto, Sonia. Emigración / inmigración Marroquí. Derechos para todos, nº 6. Oct-nov-dic. 2001. <http://sauce.cnice.mecd.es/~smarti4/sprieto.htm>
- Chaves González, Manuel. *España y la inmigración*. EL PAÍS, 28 de septiembre de 2001.
- ATIME <http://www.atime.es/presentacion.html>
- AEM <http://www.AEM.iespaña.es/aem>
- [http://www.estudios.lacaixa.com/webes/wpp0pdfp.nsf/vico/es01_esp.pdf/\\$file/es01_esp.pdf](http://www.estudios.lacaixa.com/webes/wpp0pdfp.nsf/vico/es01_esp.pdf/$file/es01_esp.pdf)

Entrevistas

1. Slase
Dueño del Hostal Zacatin
21 años en España, 3 en Granada
2. Mourad, 19 años
Estudiante, trabaja
3 años en España
3. Chica, 19 años
Trabaja
Un mes en España
4. Amil
Trabaja en la tetería de su hermano
3 meses en España
5. Mustafa, 20 años
Trabaja en un mercadillo
Un año en España
6. Mouhamed, 24 años
Trabaja en obra
5 años en España
7. Najib
Dueño de un restaurante en el Ablaicín
29 años en España
8. Khaled
Trabaja en un mercadillo en el Mirador de San Nicolás
Un año en España
9. Yacine, 20 años
Estudiante
6 meses en España
10. Rashid, 27 años
Graduado de la universidad, artista, camarero
5 años en España
11. Ilham
Trabaja en la asociación de Mujeres Marroquíes
10 años en España

12. Amina, 21 años
Estudiante
2 años en España
13. Nabila, 21 años
Estudiante
1 año en España
14. Loubana, 20 años
Estudiante
6 meses en España
15. Mustafa Bakkach
Periodista, Presidente de la Asociación Marroquí 'Futuro'
13 años en España